

:Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V6

Capítulo 28: Has perturbado a los espíritus vengativos.

El almacén era una amplia zona de juego, así que, tras completar la tarea de "Dar la vuelta a las notas", Leon no se apresuró a irse con sus dos hijas. En cambio, siguió buscando nuevas pistas.

"¡Muse, ven a ver! ¡Hay muchísimas pinturas aquí!"

"¿Dónde? ¿Dónde?"

Leon miró hacia la voz.



Vio a las dos pequeñas dragonas agachadas en un rincón del almacén, rodeadas de botellas y frascos llenos de pinturas de colores.

"Hay blanco, rojo, morado, naranja... ¡y el plateado favorito de papá y el negro favorito de mamá!"

"Hermana, también hay pinceles aquí."

"Papá, ¿podemos usar estas pinturas para pintar?" Mu En se giró y preguntó.

Leon echó un vistazo a la gran pared blanca que tenían detrás, y con el montón de pintura en la esquina, era difícil no sospechar que aquello era para que los jugadores pintaran sobre ella.

De repente, la mirada de Leon se posó en otra esquina, donde había un pequeño cartel que decía: "Por favor, usen su imaginación y pinten libremente". Nota: Este es un elemento de entretenimiento dentro del juego y no incluye pistas ni tareas.

Ah, así que en realidad es solo para que los niños hagan garabatos. Leon no tiene que preocuparse de si esto cuenta como "dañar el entorno del juego".

"Vale, dibujen lo que quieran, papá las ayudará."

"¡Quiero dibujar un retrato familiar!"

"Vale, venga."

Setenta y dos horas era un poco justo, pero como el objetivo era que los niños salieran a relajarse, Leon ni siquiera intentó presionarlas para que se dieran prisa con las tareas o buscaran pistas.

Incluso se unió a ellas para "perder el tiempo".

Un padre verdaderamente cariñoso debe tener este tipo de valor: "Aunque el Monte Tai se derrumbe ante mí, esperen, primero limpiaré el polvo de la cara de mi hija".

Tras más de veinte minutos de trabajo en equipo, terminaron un boceto de un retrato familiar, algo abstracto pero reconocible.



En la imagen, Rossweisse y Leon estaban a cada lado, con cuatro pequeñas dragones de distintos colores en el centro.

Por suerte, había suficientes pinturas de diferentes colores; de lo contrario, quizás no habrían alcanzado para la paleta de la familia Melkway.

Mu En y Muse contemplaron sus caritas manchadas de pintura, admirando sus creaciones con satisfacción.

"Bien, continuemos con la misión."

A continuación, los tres se entretuvieron un rato en el almacén.

Además de la misión de invertir las notas musicales, más tarde completaron una misión oculta.

La pista que recibieron fue:

[El amo permaneció encerrado en su habitación, e incluso el día de su muerte, nadie movió su cuerpo. ¿Hay algo extraño en la habitación?] —Criado del castillo, izquierda]

Leon leyó la pista y murmuró:

—La dirección es bastante clara. Tenemos que ir a ver la habitación del señor del castillo.

—¡De acuerdo! ¡Vamos!

Para evitar que los jugadores se perdieran en el castillo y para que pudieran concentrarse en resolver los acertijos, el personal colocó un mapa del castillo en el vestíbulo de la primera planta.

Todas las rutas que no implicaban acertijos de orientación estaban claramente marcadas.

La habitación del señor del castillo estaba en la segunda planta.

Leon condujo inmediatamente a los dos niños hasta allí.

Cuando llegaron a la habitación, encontraron la puerta ya abierta.



—El tío Constantino y los demás se encargan de las pistas arriba; puede que también estén dentro —dijo Muse.

Leon asintió—. Entremos a echar un vistazo.

—¡De acuerdo!

El grupo entró en la habitación.

Efectivamente, tal como Muse había dicho, los tres miembros del equipo de "La Broma del Infierno" estaban allí.

El pequeño Guang y Heffi estaban agachados en un rincón del dormitorio, estudiando algo con atención, ajenos a los pasos de Leon y los demás.

El viejo Constantine estaba de pie junto a la ventana del dormitorio, con los brazos cruzados, mirando fijamente hacia afuera, como si pasara el tiempo contemplando el paisaje.

La distribución del dormitorio era exquisita, encajando a la perfección con los estereotipos que Leon tenía de los ricos.

Dentro del dormitorio, sobre una lujosa cama, yacía algo.

Tras examinarlo más de cerca, resultó ser solo una muñeca que representaba al "dueño del castillo".

Mirando la mesita de noche, vio una flauta y varias cajas de medicamentos que, a juzgar por el empaque, parecían contener algún tipo de somnífero.

Al notar la llegada de alguien, Constantine apartó la mirada y miró a Leon y los demás.

"¿No eran ustedes los responsables del primer piso? ¿Qué hacen aquí arriba?"

Leon se encogió de hombros y respondió: "Tenemos una pista de que la habitación del dueño del castillo podría esconder algo, así que subimos a comprobarlo".

Constantine parpadeó, asintió pensativo y no respondió, sino que volvió a mirar por la ventana.

"Tercera Hermana, Hefesto, ¿qué están haciendo?"

"Parece que hay un mecanismo aquí. Abrirlo debería darnos una pista."

"¡Vamos a ayudar!"

Las pequeñas dragones se acurrucaron juntas, en cuclillas en un rincón, jugueteando con algo.

Leon no fue a ayudar de inmediato. Planeaba hacer lo mismo que con la anterior tarea de voltear las notas: esperar a que las niñas no pudieran resolverlo por sí mismas antes de darles pistas.

De esta manera, las pequeñas se sentirían más involucradas.

Se acercó a Constantine, siguiendo su mirada, y descubrió que la supuesta vista desde la ventana no era más que un "patio trasero del castillo" simulado por el personal con una gran piedra fotográfica.

¿De verdad el viejo Constantino estaba tan absorto en algo así?



El general Leon jamás habría imaginado que el dragón que escupía fuego frente a él no estaba realmente mirando el paisaje.

Constantino simplemente pensaba en cómo "acabar con él" sin que nadie se diera cuenta.

"¿Quién crees que es el jugador vengativo?", preguntó Leon con indiferencia.

Al oír esto, Constantine se quedó perplejo.

No respondió de inmediato, sino que miró a Leon, suponiendo que el tipo había notado algo.

Pero a juzgar por la expresión de Leon, probablemente solo era una pregunta casual.

"No lo sé. La partida no lleva ni una hora, así que no podemos deducir nada."



Aunque el viejo Constantine nunca había jugado a este tipo de juego con elementos de hombres lobo, aún conservaba la lógica básica del "topo": nunca echar la culpa primero.

Echar la culpa demasiado solo levantaría sospechas.

El método más efectivo es hacer lo que hacen estas buenas personas: completar las tareas primero y luego buscar en secreto una oportunidad para atacar.

Además, en términos numéricos, su facción de *espíritus vengativos* no tiene ventaja, así que no pueden autodestruirse y enfrentarlos directamente.

—Mmm... Yo también lo creo —respondió Leon.

Constantine parpadeó y luego preguntó de repente—:
¿Cuántas tareas acaban de completar?

—Dos.

Al oír la respuesta de Leon, Constantine rió entre dientes.

"Nosotros completamos cuatro."

Aunque intentó contenerse, Leon aún podía percibir una arrogancia y un orgullo evidentes en el tono del dragón escupefuego.

¿Por qué todos los reyes dragón eran así? Tenían que competir en todo.

Leon se quejó en silencio para sí mismo y luego respondió:

—Sí, sí, eres increíble, eres increíble.

En realidad, si no hubiera estado dibujando en la pared con sus hijas, Leon y su grupo habrían completado tres o cuatro tareas.

Los dos charlaron ociosamente un rato.

Unos minutos después, la voz de Xiao Guang resonó desde un rincón:



"¡Oh! ¡Resuelto!"

Pero antes de que las pequeñas dragonas pudieran celebrar, se oyó un golpe sordo.

"¿Por qué está cerrada la puerta?", preguntó Mu En señalando la puerta del dormitorio.

Las cuatro pequeñas se levantaron de inmediato y corrieron hacia allí.

Hefesto y Muse intentaron abrir la puerta empujando desde ambos lados.

Pero la puerta no se movía, como si estuviera soldada.

Xiao Guang frunció el ceño ligeramente.

"¿Podría ser que el acertijo que acabamos de resolver fuera una trampa? ¿Caímos en ella...?"

Si era una trampa...

La mente de Xiao Guang daba vueltas. Se giró rápidamente y miró la gran cama del dormitorio.

La cama temblaba violentamente. Al instante siguiente, la muñeca, antes inmóvil, pareció cobrar vida y se incorporó lentamente en la cama.

Al mismo tiempo, apareció el mismo mensaje en las fotos de todos los presentes:

[Desafortunadamente, han perturbado al espíritu vengativo del dueño del castillo. Completén el nivel sin dañar las muñecas.]

[Nota del autor: El dueño del castillo murió de peste, por lo que cualquiera que toque su cadáver se infectará.]

Traducido por:

၆၈၁၀ – RexScan

